

# LOS FASCICULOS ENCUADERNABLES DE HERMANO LOBO

## HISTORIA DE LA MEDICINA

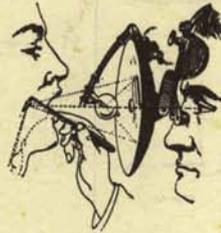
# 4 EL BAILE DE SAN VITO Y LA MEDICINA PSICOSOMATICA

EL baile de San Vito es como se sabe de raíz folklórica y los atacados por este mal bailan al tiempo que cantan «con el Vito, Vito, Vito, con el Vito, Vito, va, a, a...». Se diría a primera vista que están muy contentos y felices, pero si se les toma la temperatura se comprende que haya que meterlos en la cama y atarlos, sobre todo si el baile de San Vito —o «güiateque» de San Vito, que también se llama así— se celebra por un casual en el piso de arriba. Es mal espasmódico y colectivo, en su fase moderna. Era lo que antes se llamaba el pecado solitario, suave metáfora triunfalista, y su proceso

era geoméricamente progresivo. La fase final solía llamarse orgía o bacanal de San Vito. Hay dos clases de baile de San Vito. El San Vito agarrao, que puede ser también arrastrao, en plan tango Gardel, o suelto, bien en do sostenido, nunca en tres, o bien sin ningún sostén, a lo que salga, que siempre sale. Do, nunca tre. Todo esto se cura con la Ley de Educación (versión Martínez Esteruelas), en el sentido de que si a unos jóvenes atacados del baile les das las normas que salen cada año quedan paralizados por una especie de terror cósmico. Nunca más volverán a bailar.

En cuanto a la medicina psicosomática es una cosa del yo que incide. Puede ser también una cosa del tú, del eso, del aquel, de lo otro. Pero siempre una cosa del alma. Que te aplican el artículo dos y empiezas a sudar, cosa del alma. Que sientes una obstrucción intestinal intempestiva e insólita, cosa del alma. Que te rompen el alma, cosa del alma. O sea, figuraciones. Nervios, nada más que nervios. Tú te mueres, eso sí, porque los procesos son los procesos, pero con la suerte de que en el fondo no tendrías que morirte. Es un consuelo —el único, quizá— que te llevas a la tumba. Y los síntomas. Porque lo gracioso es que no estás enfermo, pero tienes los síntomas. Y te mueres sin obligación alguna, pero tienes los síntomas. Incluso no eres rojo, pero tienes los síntomas. Esta increíble bobada

Mucha gente se va de la lengua tanto hablada como escrita. Como más vale prevenir que lamentar, lo mejor es anticiparse a las bofetadas como hace la gente de bien. El remedio puede ser casero y hasta su propio hijo puede ayudarle a extraerle las palabras y críticas malsonantes. Basta con un mondadientes, una bombilla, un espejo cóncavo y un poco de buena voluntad. ¿Ven qué fácil? ¡Pues, hala!, a sacar la lengua, a limpiársela y a enfundársela como está mandado.



es lo que se llama precisamente la cosa psicosomática. La medicina psicosomática consiste en dejar que el proceso se desarrolle, y que Dios coja confesado al enfermo.

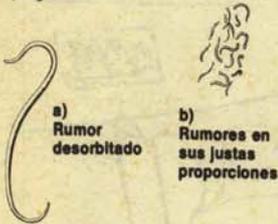
### LA OPINION DEL CURANDERO

El baile de San Vito nació en los bosques bajo la luna lunera, y no en los salones medievales o dieciochescos, como el vals o el paso a tres. Sus diferencias con el dicho vals, y no digamos con el charleston, son enormes. El baile de San Vito es extranjero, y no como el pasodoble, que es la risión del mundo, y más que baile, parece una carrera de los ciert metros libres, dicho sea lo de libras sin ánimo de ofender, y mucho menos de agraviar, pues uno es curandero de oficio, que no de beneficio, como los de Banesto, y ya sabe aquello de que «a secreto agravio, secreta venganza». Y quédese aquí la cosa. Y no digo más. Que en boca cerrada no entran moscas. Que en casa del herrero cuchillo de palo, y más sabe el bobo en su casa que el listo en la ajena. Que no por mucho tempranar amanece más madrugó, y que donde las dan, las toman. Pues allí donde fueres, haz lo que vieres. Que más tiran dos tetas que dos carretas. Y tengamos la fiesta en paz. Pues como decía, queridos hermanos en desgracia, el baile de San Vito, por mucho que digan, no existe ya. Lo que ahora existe, y no me gustaría insistir en el tema, es la marcha fúnebre de San Vito, naturalmente inacabada, pues era tan triste, que San Vito, a medida que la iba componiendo, iba agonizando, y murió de tristeza sin acabarla. La cosa armónica está hecha con estertores, y en cuanto al timbre, es de ambulancia. No quiero hablar del tono. Imaginenlo.

La medicina psicosomática es otra broma de mal gusto. Si uno no tiene una enfermedad, el moquillo, pongo por ejemplo, pero el tío se cree un verdadero perro enfermo de moquillo, es que a lo mejor es perro. Puede ser gato, pero lo dudo. Si se da el caso de que no es perro ni gato, y es hombre, entonces no es moquillo lo que tiene. Lo más seguro es que sean almorranas o cáncer de páncreas. ¿Alguien ha visto a un perro o a un gato con almorranas? Nadie. Luego es cáncer. Para alcanzar estas sencillas verdades no hace falta ir a la Universidad a estudiar Medicina. Y menos en estos tiempos.

### ALGUNOS RUMORES SON PSICOSOMATICOS Y SE ALOJAN EN EL INTESTINO GRUESO SI SON GRANDES Y EN EL RECTO SI SON SE-RIOS Y FORMALES

Su tratamiento exige atención y cuidado, pero atajado el mal a tiempo no son peligrosos.



a) Rumor desorbitado

b) Rumores en sus justas proporciones



c) Rumor debidamente comentado y aclarado por las autoridades competentes.

### NO TIRE USTED SUS ENFERMOS CON BAILE DE SAN VITO UTILICELOS DE «MAJORETTES» PARA LAS GRANDES SOLEMNIDADES DE FEDISA

Todo puede ser útil a las grandes causas. No tire su abuelito con Baile de San Vito. Utilice sus ritmos para propagar los ideales de Fedisa de la siguiente manera:



¡¡FEDISA!!



¡Sa! ¡Sa! ¡Sa!



¡FEDISA!



¡Sa! ¡Sa! ¡Sa!



¡Fedisa! ¡Fedisa!  
¡Y nadie más!